



Hermanas Hospitalarias

La risa pascual

La alegría no es algo incidental sino algo vital. Cuando esta brota de la profundidad atisbamos, por un instante, las cosas como realmente son.


El signo infalible de la Resurrección es la alegría y esta algo despierta en mí. La alegría aun en medio del dolor y el sufrimiento, dice relación más que con la emoción, cuanto con la fe. De ahí que Dios conecta con la alegría que habita a veces oculta en nuestro corazón. Dios nos sueña felices.

Resurrección es tiempo de alegría, del humor, de la risa... no de la risa fácil y superflua, sino de aquella que brota de la convicción de saberse como siempre, y más que nunca, invitado a vivir en plenitud.

Hoy, alegría,
encontrada en la calle,
lejos de todo libro,
acompañame:

contigo
quiero ir de casa en casa,
quiero ir de pueblo en pueblo,
de bandera en bandera.
No eres para mí solo.
A las islas iremos,
a los mares.
A las minas iremos,
a los bosques.
No sólo leñadores solitarios,
pobres lavanderas
o erizados, augustos
picapedreros,
me van a recibir con tus racimos,
sino los congregados,
los reunidos...

(P. Neruda. Oda a la alegría).

 **Flp, 4, 4:** “Tened siempre la alegría del Señor. Lo repito, estad alegres”.



**El Espíritu fundacional
tiene un elemento
inspirador, que es el “amor
sin límites”.**

Marco de Identidad, 18

**Feliz Pascua de
Resurrección**